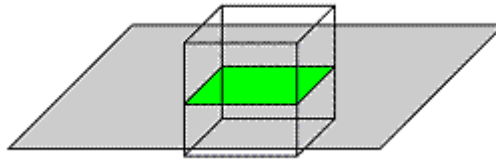


# Entendimiento

Septiembre 2011

Quizás ahora entiendo mejor la imposibilidad de que la fenomenología propia de la dimensión  $n$  "comprenda" exhaustivamente su extensión en (pertenencia a) la dimensión  $n+1$ <sup>1</sup>. En ese sentido, nosotros los humanos somos esencialmente presencias "planas"; tal y como el cuadro (bidimensional) es simplemente una "rebanada" de su iteración tridimensional (cubo).



2

Lo anterior nos llevaría entonces a ahondar en tal caracterización "plana" de la existencia humana. A este respecto, bien podríamos aludir a la posibilidad ontológica de la comunicación entre seres humanos<sup>3</sup>. Partiendo de su instanciación

---

<sup>1</sup> Obviaremos por el momento el problema de la "dirección" en que se suceden las dimensiones ontológicas de la existencia. Como lo comentamos en una entrega anterior, en algún momento abordaremos propiamente dicha cuestión; baste por ahora suponer una estratificación dimensional ascendente de tipo "piramidal".

<sup>2</sup> Tomado de [http://www.reasons.org/tnr/b/wp-content/uploads/2007/07/hid\\_figure6.GIF](http://www.reasons.org/tnr/b/wp-content/uploads/2007/07/hid_figure6.GIF).

A este respecto ver la sagaz explicación de Carl Sagan sobre de la cuarta dimensión. <http://www.youtube.com/watch?v=UnURElCzGc0>.

<sup>3</sup> Suponemos como caso base la comunicación entre seres humanos. Evidentemente, nuestros argumentos pueden a bien aplicarse a la posibilidad de comunicación de cualquier especie viva. Más adelante ampliaremos esta línea de argumentación.

más común; esto es, la comunicación hablada, nos viene a la mente las brillantes disertaciones de Émile Durkheim y Georg Simmel sobre las ideas y los conceptos respectivamente. En este sentido, la posibilidad de la interacción "remota" por excelencia entre seres humanos que llamamos lenguaje, implica así una "programación" (estrato) de nivel "superior". Asumiendo explícitamente el carácter "realista" de tal argumentación, tendremos posteriormente que profundizar en la relación que guardarían dichos estratos "mentales" de nuestra existencia con la dimensión específica de "dirección" de la misma; esto es, el tiempo.